



LA INTIMIDAD EN TIEMPOS DE INDIVIDUALIZACIÓN: EL PÁNICO A LA DEPENDENCIA EN LAS RELACIONES DE PAREJA

Dariela Sharim¹

Tras las visibles cifras del desarrollo económico experimentado en Chile los últimos 15 años, parecen ocultos los matices del desarrollo a escala humana. Esta dimensión menos conocida del desarrollo, está ligada a los cambios culturales y sociales, como los progresivos procesos de individualización. Cómo se vivencia la relación de intimidad hoy día en Chile es la pregunta que sostiene la investigación en base a cuyos resultados organizamos la presente ponencia. Hemos indagado en las tensiones subjetivas entre la individualización, ligada a la autonomía, y el proyecto compartido, que refiere a la trama vincular. En otros términos, en nuestra investigación hemos querido ahondar en el lugar que tiene el otro en la vida y proyecto personal en tiempos que exacerbaban la autosuficiencia. A través de los relatos de vida de mujeres y hombres adultos, bajo la consigna de contar su historia de pareja, hemos recogido narrativas que revelan experiencias diversas de intimidad.

En nuestros días, la alianza íntima entre dos personas cobra nuevos sentidos frente a un mundo fuertemente exigente, individualizado y demandante en relación a la búsqueda de autonomía personal. Desde la teoría social, la reflexión acerca de la individualización se ha configurado como un elemento importante de considerar al momento de interpretar las transformaciones en la esfera de las relaciones de pareja (Luhmann, 1985; Moreno, 2008). El fenómeno de la individualización sería la expresión de cambios socio-culturales ocurridos desde la mitad del siglo XX, en que los individuos pasarían desde un contexto de fuerte supeditación a las instituciones, con roles establecidos y fijos, a otros en que deben construir por sí mismos su propia identidad (Beck & Beck-Gernsheim, 2003; Ehrenberg, 2000; Moreno, 2008). Asimismo, elegir vivir con un otro sería hoy una opción libre y personal, no supeditada –aparentemente- a las demandas sociales y culturales acerca de lo que se espera de una pareja. Se trataría de un proyecto de a dos, que no acepta la intromisión de terceros. De esta forma, en las relaciones de pareja, el aumento de la

¹ Dariela Sharim. Psicóloga, Phd. Université de Louvain. Profesor Asociado Escuela Psicología Pontificia Universidad Católica de Chile.

La correspondencia debe ser dirigida a Dariela Sharim. Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile. Vicuña Mackenna 4860 Macul, Santiago, Chile. E-mail: dsharim@uc.cl.

Esta ponencia se basa en el proyecto de investigación “La intimidad en tiempos de individualización: Relatos de vida sobre la experiencia de pareja”, apoyado por la Vicerrectoría Adjunta de Investigación y Doctorado (VRAID) de la Pontificia Universidad Católica de Chile (Proyecto Límite N°14/2009).



autonomía y de los recursos personales para elaborar reflexivamente la propia identidad, produciría formas de relacionamiento más horizontales, caracterizándose la pareja contemporánea por la referencia al sentimiento amoroso y la valoración de la atracción sexual, además de la importancia de los proyectos individuales en el contexto de la relación de pareja (Moreno, 2008). La figura del amor romántico estaría dando paso a otras formas de amor. Giddens (1992) ha llamado “amor confluyente” al amor que no aspira a la fusión ni a la disolución de las individualidades de sus miembros, sino que permite mantener la propia identidad personal (De Cristóforis, 2009; Moreno, 2008). Se trataría desde ahora de la búsqueda de una relación “pura”, más democrática, basada fundamentalmente en una intimidad que contempla la comunicación emocional y las recompensas derivadas de ella (Giddens, 1992). Este espacio de intimidad ha sido definido como una experiencia profunda que implica cierto grado de privacidad y de contacto cercano y cuya pérdida es sentida como una experiencia conducente a un considerable dolor psíquico (Mailer & Herrera, 2009).

Sin embargo, al menos en nuestros países latinoamericanos, el ideal del amor confluyente parece tener ciertos matices. Las personas enfrentarían todavía contradicciones asociadas a la aparente paradoja entre la búsqueda de libertad individual y las gratificaciones amorosas de una vida de a dos. Parece instalarse así una tensión entre autonomía e intimidad. Pese a esto, en nuestro país la relación de pareja cobra cada vez más importancia en el repertorio de vínculos sociales, constituyéndose la relación afectiva y erótica como un vínculo con sentido por sí mismo (PNUD 2002). Puede pensarse que, frente a un mundo en ocasiones amenazante, se buscaría el espacio de intimidad como un necesario lugar de refugio (Costa, 2005, citado en Aboim), un lugar de privacidad alejado de la mirada de otros.



La intimidad como amenaza; la dependencia como peligro

El análisis de las narraciones de hombres y mujeres, adultos chilenos de sectores medios nos muestra una vivencia ambivalente de la intimidad con la pareja. Por un lado, la perciben amenazante de su propia individualidad y por otro, constituye un espacio idealizado de refugio afectivo.

La cercanía con la pareja está connotada de una suerte de amenaza al desarrollo personal, en el sentido que el propio proyecto genera tal tensión que el otro (la pareja en este caso) se asocia más a un obstáculo que resta energía más que a un facilitador de l desarrollo. Esta sensación va de la mano de un profundo rechazo de la dependencia en una relación. La dependencia aparece en estos relatos como una dimensión más cercana a la idea de sumisión, en el caso de las mujeres, o de devaluación y pérdida de libertad, en el caso de los hombres. Una de nuestras narradoras es explícita en plantear la dependencia como una debilidad imperdonable y enarbola la autonomía como el valor fundamental del crecimiento personal, proceso en que el otro podría convertirse en un estorbo. Se trata entonces de una suerte de negación de la dimensión dependiente de una relación, la que es ineludible en tanto parte constitutiva de la tensión propia de una relación entre la independencia y la dependencia. De hecho, la autoafirmación es un proceso psicológico y relacional que nos hace dependientes del otro, se depende de su reconocimiento para permitir, paradójicamente, la sensación de ser uno mismo. Y en forma recíproca, la autoafirmación del otro también requiere de nuestro reconocimiento, tratándose así de un proceso de mutuo reconocimiento (Benjamin, 1998). El reconocimiento del otro implica aceptación o convivencia con las diferencias interpersonales. Sin embargo, se observa en estos relatos que las diferencias están estrechamente asociadas a los conflictos y al sentirse cuestionado, de modo que éstas son evitadas o negadas. Hay por tanto temor a la intimidad, pero paradójicamente, también necesidad de ésta, en cuanto a la definición identitaria. Hay que recordar que la pareja ha sido entendida como una suerte de “refugio” frente a la tendencia posmoderna de una definición relacional del yo (Gergen, 2006), en el sentido de dar una cierta estabilidad o contención frente a la vorágine de las múltiples referencias y relaciones a que se enfrenta un individuo en la conformación de la identidad en el mundo actual.



Tensionados con la autonomía: pragmatismo con la pareja

Si bien compartimos lo planteado por Aboim (2006) respecto a que la autonomía en rigor debiera favorecer la intimidad, ésta no es la realidad que se observa en nuestros entrevistados. En ellos se observa una fuerte tensión en el proceso de autonomía, en el desarrollo de la intimidad consigo mismo, que obstaculiza la intimidad con el otro. Los mandatos socioculturales actuales cuyo mensaje es la libertad de cada uno para definirse a si mismo, parecen operar de la misma manera que un patrón tradicional: como guión externo a adoptar. Pero esta vez sorprendentemente, tal como plantea Ehrenberg (2000), es la autodefinición la que adquiere carácter de mandato. En nuestros narradores encontramos la necesidad de cumplir con estos mandatos, aun a costa de si mismos. En otros términos, lo que decimos es que las dificultades en la capacidad de establecer intimidad pueden reconocerse en la relación consigo mismo en cada uno de los narradores y narradoras de este estudio. Lo que evidentemente restringe la posibilidad de establecer un espacio de intimidad con la pareja. Este es reemplazado por una cotidianidad compartida; como una suerte de sociedad de miembros de una misma empresa. Se trataría de una pseudo intimidad; un estar con el otro; pero no estar al mismo tiempo, donde el parlamento de cada uno da cuenta de un monólogo, no de un diálogo, que se despliega en presencia de otro. Parece así que en estos adultos chilenos, la dificultad no radicaría en una tensión entre el proyecto personal y la pareja, sino que más bien en el proyecto personal en si mismo. Este proyecto adolece de un carácter propio, singular, aunque, contradictoriamente, responde a un mandato sociocultural cuyo contenido es precisamente la libertad de elegir.

En dicho mandato no cabe la intimidad, intimidad que requiere el abrirse, la dependencia, el riesgo. La intimidad no se hace en solitario, no se puede autogestionar. No es posible en el marco del pragmatismo del logro y la eficiencia. La intimidad sólo puede materializarse, siguiendo a Benjamin (1988) sobre la base del reconocimiento mutuo, es decir en el marco de la diferencia y de relaciones de sujeto a sujeto. Nuestros narradores nos alertan de un mundo en que la exigencia por cumplir con la demanda postmoderna de “hazte a ti mismo” consume en su consecución una noción más plena del otro. Por lo tanto, nos atrevemos a decir que cuando el otro es restado de su condición de sujeto, se obtendrá como resultado que el diálogo aparente corresponde más bien a monólogos en paralelo, lo que comporta una distorsión social en la comprensión de la equidad entre los géneros.



Bibliografia

- ABOIM, S. Conjugalidade, afectos e formas de autonomia individual. *Análise Social*, XLI (180), 801-825. 2006
- BECK, U. & BECK-GERNSHEIM, E. *El normal caos del amor*. Barcelona: Paidós. 2003
- BENJAMIN, J. *The Bonds of Love: Psychoanalysis, Feminism, & the Problem of Domination*. New York: Pantheon Books. 1998
- CHILE, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Informe de desarrollo humano en Chile: nosotros los chilenos, un desafío cultural*. Chile: PNUD. 2002
- DE CRISTÓFORIS, O. *Amores y parejas en el siglo XXI*. Buenos Aires: Letra Viva. 2009.
- EHRENBERG, A.. *La Fatiga de Ser Uno Mismo. Depresión y Sociedad*. Buenos Aires: Eds. Nueva Visión. 2000
- GERGEN, K. *El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós. 2006
- GIDDENS, A. *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra. 1992
- LUHMANN, N. *El amor como pasión*. Barcelona: Península. 1985.
- MAILER & HERRERA. Espiar o Intimar. *Revista Chilena de Psicoanálisis*, 26(1), 58-64. 2009
- MORENO, C. Nuevas (y viejas) configuraciones de la intimidad en el mundo contemporáneo: amor y sexualidad en contextos de cambio societal. En K. Araujo & M. Prieto (Eds.), *Estudios sobre sexualidades en América Latina* (pp. 43-58). Quito: FLACSO Ecuador. 2008.